

PRESENTACIÓN

NÚMERO 5

*Dossier: Por un contra-archivo latinoamericano.
Imágenes de la disidencia en América Latina*

COORDINADO POR

Mariano López Seoane

Universidad Nacional de Tres de Febrero – New York University

*Profesor e investigador de la UNTREF. Allí enseña en la Maestría en Estudios Literarios Latinoamericanos y en la Maestría en Estudios y Políticas de Género, en cuya diagramación académica participó. Es, además, profesor de Estudios Latinoamericanos y Estudios y Teoría Queer en la sede local de la New York University (NYU). Actualmente, coordina el Centro Interdisciplinario de Estudios y Políticas de Género (CIEPOG) en UNTREF. Paralelamente, se desempeña como crítico, escritor, curador y traductor especializado en teoría. Publica habitualmente reseñas y ensayos críticos en publicaciones como Otra Parte, Estudios Curatoriales, Anfibia y otras. En 2017, coordinó el Programa de Conversaciones de la iniciativa Art Basel Cities: Buenos Aires y publicó su primera novela, El regalo de Virgo.
Contacto: mlseoane@untref.edu.ar*

La caída de los relatos maestros que daban cuenta de nuestra Historia con mayúsculas ha implicado un estremecimiento repetidamente señalado y profusamente explorado. La multiplicación de las historias menores y la necesidad de revisar los modos en que se habían planteado cronologías, periodizaciones y áreas de investigación vinieron acompañadas de una inflamación de los archivos, dispuestos a acoger nuevos materiales y registros, pero también a actualizar sus reglas de funcionamiento. Los estudios poscoloniales nos enseñaron a superar el grafocentrismo y a redimir los tonos de la tradición oral; el movimiento de mujeres y las disidencias sexuales se encargaron de sumar al archivo toda una serie de materiales antes descartados por triviales o por pertenecer a la "esfera privada"; la reproducción digital, por su parte, produjo una transformación definitiva de la materialidad del archivo, que nos obliga a repensar las formas heredadas de documentar, conservar y transmitir información y conocimientos. El paisaje del archivo se ha vuelto irreconocible para quienes eran sus custodios por excelencia: los historiadores.

La profusión de archivos ha llevado a una reflexión continua y expansiva sobre los límites de los archivos nacionales, sobre las formas de vida que los archivos visibilizan (y sobre las que dejan en las sombras), sobre las nuevas técnicas que tienen que desarrollar las ciencias sociales y las humanidades para reconstruir un contexto o volver a contar una historia contada mil veces, y, finalmente, sobre la pulsión de documentarlo y guardarlo todo que tiene nuestra cultura.

El número cinco de CHUY quiere pensar estas cuestiones desde América Latina. Nuestro continente es un espacio ideal para pensar todas estas cuestiones por el carácter claramente imaginado de sus culturas nacionales, por el saqueo que sufrieron sus archivos precolombinos, por las políticas de memoria, verdad y justicia que han llevado adelante distintas organizaciones políticas, por las deudas explícitas y no explícitas que sus literaturas tienen con las tradiciones orales de las comunidades nativas, la diáspora africana, las clases populares...

Este dossier se abre con un ensayo de Georges Didi-Huberman que traza una arqueología de la desobediencia como

condición para la invención ética y política de una vida otra. Para ello opera una revisión del archivo de la filosofía francesa contemporánea (la línea que va de Foucault a Bataille) resaltando sus deudas con otras figuras (Benjamin, Lorca, entre otros) que le permite plantear cuatro modelos de otredad: heterología, heteronomía, heterotopía y heterocronía. Estos modelos de otredad permitirían formular una contra-historia como sublevación, tarea de la que Didi-Huberman se ocupa en su libro de próxima aparición: *Desear desobedecer. Lo que nos subleva*.

En “Literatura en estado de archivo”, Facundo Ruiz estudia cómo en las últimas dos décadas del siglo XX se consolidó en el campo americano el movimiento hacia el archivo como práctica y como noción. Reactivando categorías como “canon” y “corpus”, y cuestionando la “esteticidad” e historicidad “metodológica” de sus objetos, el giro archivístico –al afectar sensiblemente el vínculo entre lectura y teoría– se estableció como un problema definitivamente de la crítica. En su ensayo, Ruiz da cuenta de cómo el movimiento hacia el archivo ha privilegiado una geopolítica y una circulación crítica desiguales, alentando una específica inscripción americana del giro en cuestión. Es desde esa inscripción histórica y geográfica que Ruiz indaga la relevancia actual del movimiento hacia el archivo para la distinción de los problemas que los estudios literarios organizan y resisten, y de los proyectos literarios (editoriales, teóricos e institucionales) que se gestan en nuestra región.

Enfrentando dos de las categorías problematizadas por Ruiz, Luciana Del Gizzo se pregunta qué ocurre cuando se saca a la luz un corpus documental silenciado o poco valorado. En “El canon frente al archivo”, a partir de la relectura y la revalorización de documentos de los grupos intervencionista y surrealistas argentinos, Del Gizzo reflexiona acerca de la potencia del archivo para propiciar una historia no definitiva de la literatura argentina y latinoamericana. ¿Qué problemas abre una expansión del archivo? ¿Cuál es su potencia para romper los conceptos de continuidad histórica? Del Gizzo propone que leer desde el archivo puede implicar un nuevo barajar de documentos y alentar una lectura desde abajo, que permita no sólo reconstruir genealogías, formaciones y modos de leer, sino también, y fundamentalmente, desarmar los sentidos fijos mediante un estrechamiento de la autoridad de lo que proviene del pasado.

El artículo de Carmen Melo da cuenta de un proceso sostenido de ese “barajar documentos” al que se aludía más arriba. “Claves para entrar al *Archivo Olga Zamboni*” nos muestra las disquisiciones teóricas, metodológicas y críticas que se presentan al proponer una organización posible de los papeles de trabajo de la “autora territorial”. Adoptando la perspectiva de la crítica genética, Melo participa del montaje de un archivo porvenir que busca ampliar las vías de entrada al universo escritural de una autora clave en la configuración del campo cultural misionero y de su memoria territorial.

Por último, en “S.S. (no)biodegradable: del archivo al tatuaje”, Lorena Fioretti aborda los “Autorretratos” de Severo Sarduy para dar cuenta de las implicancias teóricas y políticas que supone entender la escritura del escritor cubano como escritura tatuaje. De acuerdo con Fioretti, la figura del tatuaje configura en Sarduy un modo de interpretar el archivo: su anclaje material, la posibilidad de la diseminación y la amenaza de borramiento se presentan como una destotalización en marcha desde siempre. Entre la proliferación y el vaciamiento, el tatuaje habilita una diferencia que interrumpe la lengua y hace surgir una serie de enunciados divergentes, en tanto la literatura es ese archivo en donde todo puede decirse sin revelar el secreto. Fioretti articula las nociones de biodegradabilidad y de firma en la deconstrucción del archivo literario para abordar la pregunta por la memoria y el olvido en la obra de Sarduy.

Como venimos diciendo, tanto los que integrantes CHUY como el Programa de Estudios Latinoamericanos Contemporáneos y Comparados, el archivo no solo es la fuerza positiva de los enunciados que encierra sino también la potencia negativa de una práctica arqueológica, mundana y provisional. En ese sentido creemos que no sólo este *Dossier*, sino que el conjunto de *Artículos* y *Reseñas* que integran este número, como así también la *Entrevista* a Ricardo Piglia realizada por Roberto Nacht –acompañada con una bellísima fotografía de Sebastián Freire– y la *Semblanza* de Ángel Rama escrita por Facundo Gómez, nos permiten seguir pensando y practicando este campo de tensiones –a tono con la arqueología que Michel Foucault nos legó– donde los lentos saberes específicos del filólogo se cruzan con las urgentes preocupaciones de los activismos.

No por capricho, sino siguiendo las indicaciones de Laura Isola, hemos decidido seleccionar imágenes de la artista chi-

lena Voluspa Jarpa (1971) para la *Galería Artística* de este número. Se tratan, en su mayoría, de imágenes de *En nuestra región de por acá* (MALBA, 2016). Nos pareció que la luz y la blancura del espacio en el que fueron exhibidas reforzaba el contraste con la oscuridad y lo oculto que se estaba exponiendo y dando a conocer a partir de un trabajo con archivos desclasificados Servicios de Inteligencia de Estados Unidos. Se trata de un trabajo con archivos que construye un relato que involucra no sólo a la pequeña historia de ese tiempo latinoamericano – con su violencia política, sus muertes y sus tragedias– sino que plantea, necesariamente, un cruce con la historia del arte: en la medida que produce una forma le imprime, a su vez, la posibilidad de un contenido: político, claro está.

Por último, este número se publica junto con la inauguración de las *IX Jornadas de Jóvenes Investigadores: “Bien de archivo”*, con la “infinita esperanza” kafkiana de que ellos encuentren un por-venir a todos estos problemas que atraviesan nuestro presente.